

Antología de Jef



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

A la noche, que siendo complice de una mirada y una sonrisa inspira a más de uno que, como yo, sueña con conquistarla.

Agradecimiento

A la vida

Sobre el autor

Jef...

Índice

Llueve

Sogno Sveglia SSDD

El otro lado

LLORA EL CIELO

Da Vueltas

ENCUENTRO

Donde nace el olvido

Por dentro

SOY

Revelaciones

La Noche del Tiempo

Mírame

Inerte

DELIRIOS

El hombre que espera

RETRATO

Plegaria

Intocable

Huracán

Congruente de Fuego

Narcosis de Noche

Reforestando el Alma

(Micro) Cáncer

SuCaféRealista

Marioneta

Congruente de viento

Gravedad

Espíritu del Viento

Inevitable

INSEPARABLE

El Nombre

Metalurgia

Cena...

La Ciudad

Medusa

Una más...

Historia del Ciclo

Cuento: Atrapado

La Verdad

De Paseo

Huida

Cuarto de Pájaros

Pandora

Incendio

Gea

Auto-construcción

De Paseo II

Delito

Poesía

Lienzo de Sol

Hermanos

Petición I

Petición II

Petición III

Aparento

Sin cabeza

Tormenta

Pensamiento

Regiones

Eternidad

Natura

15...

Acuario

Caminar

Respiro

Rumores

Jinete

Hallazgos I

Hallazgos II

Reflejo

Hallazgos III

Inconciente

Opaco

Salvaje

En Silencio

Solo

66 Kg

Esclavo

Vos

Vacío

Animal Nocturno

Dolencias

Nafragio

Primera Muerte

Un Mundo Imperfecto

Me invade

Amarillo

Existencia

Futuros imperfectos

Temores

Irrelevante

Apenas

Llueve

Del cielo como aves cantando
caen gotas, llueve de lo alto
Agua que no es agua
Cielo que son tus labios.

Llueve, Llueve pero no es llanto
llueve alegría , me llueve tu encanto
Me llueven tus besos...
Los dos suspirando
Me llueven tus ojos
yo vivo soñando.

Y la lluvia sale del alma
sale de un sueño, sale de un abrazo
sale de dos corazones
unidos con un mismo lazo

Llueve en mi vida
desde esa misma tarde,
cuando lloviendo nos vimos
y lloviendo nos amamos.

Sogno Sveglia SSDD

Todo tenemos... se nos vá..
cuanto soñamos.. desaparecerá
la vida pasa.,
no le importará.

No es la partida,
ni siquiera el final.
La vida duele
esa es la cruda verdad.

Sueños de un despierto
desesperado por despertar
murmillos de un silencio
no los puedo soportar!!

Nada lo detiene,
no parece terminar..
Todo lo perdido
no se va a recuperar..

lo dibujado en nuestra vida
el tiempo lo borrará
lo dicho con mentira
poca diferencia hará

El otro lado

Cada día que pasa nos acercamos más
aunque no nos queramos enfrentar
el otro lado me acecha
no me puedo escapar.

Me llama, me busca, me abraza
sin embargo no me tendrá,
mientras siga soñando
no me va a atrapar.

A veces me envuelve
y no lo puedo controlar
pero yo soy mas fuerte
esa es la verdad
porque el que vive soñando y despierta
no deja de soñar.,
pero el que ha dejado de soñar
nunca vivirá.

LLORA EL CIELO

Llora el cielo de su profunda herida
llora en el camino
llora por la vida.
Cuando ya no encuentra más salida
llora el cielo llora
su sangre reprimida
Un cielo sin luna,
un corazón sin compañía;
llora cielo llora
¡Ya no mires hacia arriba!

Da Vueltas

A veces negro
A veces blanco
o los dos a la vez
Todo me da vuelta
¿Cómo lo puedo saber?

La vida me da vueltas
en una bizarra espiral,
las ilusiones son reales
terminan y vuelven a empezar

Yo contra mí mismo
es un ciclo sin final
las decepciones restan fuerza
para volverlo a intentar

Siento!
no siento...
o los dos a la vez
Todo me da vuelta
¿No lo consigues entender?

ENCUENTRO

Despierto de ese sueño
ese que no dejo de soñar
Imagino con ese encuentro
ese que parecía no llegar
A veces cuando mi mente te llama
te decides presentar
ya sea como una sonrisa o una mirada,
mi infalible debilidad
Entonces tu voz
me devuelve la realidad
esta vez si estoy despierto
y esa mirada si es real.
Mi corazón vuela por dentro
parece querer estallar
y yo solo quiero que este encuentro
dure la eternidad.

Donde nace el olvido

Donde nace el olvido
muere una lágrima,
descansa la angustia,
se acaba el dolor no merecido
de la palabra nunca expresada

Donde nace el olvido
nace también la esperanza
de soñar,
de reír,
de volar.
De encontrar en todo lo vivido
un motivo para avanzar.

¿Dónde nace el olvido...
cuando no hay nada que recordar?
Cuando la realidad es menos que un pesadilla
de la que no se puede despertar.

Donde lo real
es más que lo imaginario
y todo lo soñado
es más que lo asumido,
es ahí
¡Donde nace el olvido!

Por dentro

Hay horas en que el desvarío
le gana a la cordura
horas en que sueños
alimentan viejas ilusiones
pintando de cielo
con fuego, por dentro
los rojos atardeceres.

Hay momentos
en que el silencio grita
grita de enojo,
grita, por dentro,
grita, callado , grita
toda su rabia reprimida.

Hay días, como este,
en que el mundo gira,
y gira sin sentido
rebelde, sin causa
de burla, por dentro.

Hay ocasiones, como esta
en que una lagrima
recuerda, por dentro
nunca haber nacido.

A veces,
Por dentro,
todos sueñan,
todos gritan,
todos lloran,
todos viven,
siempre, por dentro...

SOY

Soy
Soy del viento, soy del agua,
vivo de una noche estrellada
de cuentos, de lunas,
de tierras...mis palabras.
Soy lo que quiero:
un beso, callado
de versos, mis sueños,
del día, mis ganas.
Son mis ilusiones
melodías de mañana
de aves, de cielo
de la lluvia que me abraza.

Soy, y por eso canto
soy susurro,
sin tanto encanto.
Soy vida
aferrada,
de mi alma, marioneta
y de mis sueños...esperanza.

Revelaciones

Con su fría mirada,
juzgando sin pensar
que este pobre hombre
ya no puede soportar.
Su egoísmo mortal
no permite recibir
todo el cariño y amor
que yo quiero compartir.
Si tan sólo pudiera
algún día sonreír.
Si tan sólo ella quisiera,
lo que yo siento, sentir.
Sus íridos labios
como rojo carmesí
me desvelan por las noches
y me hacen sufrir
un cariño tan profundo
que no puedo resistir.
Cuando en sus redes me veo atrapado,
no me quiero salir.
Jef 2004

Uno de los primeros, hace ya 7 años, en dónde todo empezó...Sólo quería recordarlo y compartirlo por todo lo que significó. Por la persona que fui y la que ahora soy
Jef 19-06-11

La Noche del Tiempo

Vuelve el tiempo
a sonar
como campana en tardes
de lluvia y anhelos.

Viene disecando canciones,
congelando mañanas.

No es un grito desesperado
que huye de mis labios.
Es el tiempo que trae consigo...
la muerte.

Mírame

Veo el claro partir
de tus encantos
en mi memoria.
Veo la sombra
de mis palabras
y te encuentro, sentada
en ese lugar que nunca logré alcanzar.
Tan tranquila, consolando
con tus ojos mis pesares
Ahora mírame
que es tan fría la noche
sin un abrigo de esperanza.
Mírame!
que no me voy
hasta no tener
de regreso
la cálida calma
de tu mirada.

Inerte

¿Porqué calla la piedra
cuando el mar la acusa
de robar
un poco de su extrañeza?
¿Porqué duerme el silencio
siempre al lado de la cordura?
Inerte no es el miedo
detrás de una cortina
de palabras.
Inerte es una promesa
en boca
de quién no sabe
guardarla

DELIRIOS

I.

Uno es el tiempo,
invertido,
derrotado de dar vueltas
a la cuadra
de todos los momentos,
que nos cansamos de vivir.

II.

Dos fueron
las tardes contaminadas
con el color de
nuestras cabezas
que combinaban
en danza harmoniosa

Con el ruido
del fracaso.

El hombre que espera

Anochece
en la pequeña ciudad
de la imaginación.

A lo lejos,
el viento golpea contra el ánimo
de un hombre
que ahoga su pena en suspiros.

De lo oscuro
escapa.
En sus manos,
no queda más que
el desbarato de sus sueños
y en su pecho
el cadáver de su esperanza.

RETRATO

Recorro
el congruente deseo
de una noche,
embriagado con el eco
de dos voces, de dos sombras.

Miro
como una ausente epifanía,
descansa en una obra de arte
llena de excusas,
de encofrados encuentros de manos
con manos.
Que conservo,
como el cuerpo al alma
en un armario que ya no es
sino una coraza
hueca
de polvo
y desencantos.

Plegaria

¡Que no arranquen de este espíritu
la razón
o la incertidumbre
de nacer en azules escombros
o morir
en un ojo de placeres!

Intocable

Te escondes debajo de una piedra
para que el ruido no te maje
los talones.

¡Como si el sol fuera a derretir
tus ojos!

Refugiada
en un muro de dolor y miedo.

Conservas el resto enflaquecido
de tus fuerzas
destrozadas por las manos,
los gritos
y los golpes.

Huracán

El viento azota el techo del pobre,
y no alcanza con agachar la mirada
para devolver el martillo
a quién ya no construye futuro.
Sangre brota de la injusticia,
de manos que dan pero no tienen,
como si el agua sólo naciera
en mansión de afortunados.
Y el hombre que ya no sueña,
sólo piensa en el pan de mañana.

Congruente de Fuego

Dónde oculta la distancia,
esa obstinada odisea
de ser un par sólo de uno.
Si aún las frías raíces
buscan ciegas, desesperadas
la tierra,
dime agua eterna,
cómo apagar esta llamarada
de soles congelados
y muertos...

Narcosis de Noche

I.

Habló la noche
voces de viento.
Espinosas lágrimas que nacían
de su boca.

II.

Par de ojos grises,
duermen a veces en su lecho.
Cuenta-cuentos sonámbulos
deshilachando el pasado,
que gotea y sangra.

III.

Relámpagos alados
atravesaban su pecho.
En muerte súbita...
¡Amanecía!

Reforestando el Alma

Arranco, de la caja hueca de la memoria,
un entierro destilante de sujetos
y predicados;
palabras calvas promisorias de paraíso,
portadoras de hambruna y desierto.
Un cuerpo de sangre se asoma con cabeza
de sueños.
Muerto a fría guillotina de mentiras,
desangrado a prosa de puñales olvidos.
Devuelvo entonces el crimen sin castigo,
destruyendo el arma de papel
en pedazos.
Sembrada, en la escena blanca, se renueva
la semilla agonizante del alma

(Micro) Cáncer

Aún respiro
esta distancia
que habita de polvo
 mis pulmones.

SuCaféRrealista

El Delirio empapa el alma
de espirales coloridas,
con historias pretéricas
contadas por lágrimas
de cielo,
de fuego,
inconcientes.
De Zig-zag en tierra,
y espada en mano.
(de un hombre-árbol).

Marioneta

Tengo hilos atados
a mi alma.

Mi boca dejó de sembrar
mis propias palabras.
Ahora cosecho una voz
en otra tierra.

Mis pies y manos bailaban
con la rebeldía del viento.
Ahora tengo raíces
controlando mis huesos.

Congruente de viento

Algún día dejará
esta cabeza
de girar
en el mismo sentido
tomando decisiones
ligeras,
erradas,
a la diestra
de tus palabras.
Tal vez entonces,
logre la brisa
desvanecer
las vacías calles
que conforman
en esta mente
tu recuerdo.

Gravedad

Se desploma el telón
ante la impotencia
cerrando por siempre
el espectáculo.

Muere exhausto
el actor de tal obra
que florecía en el desierto,
que emanaba agua
saciando la sed hecha
universo.

Cae todo el peso
de **mil años**
en una frágil noche
que no resiste,
como puente de paja
como muro de polvo

Que no hable el silencio.
Que no se atreva a convocar
al destino.

*("Uno, dos y hasta tres
-quizás más- fueron
los presagios de pájaros negros.")*

!Porque **no!**
No hay más hoy
ni mañana.
Sólo hay **uno**
empapado de **muerte**

Espíritu del Viento

Desciendes en una palabra
ángel envuelto de vida
con manos de paz que palpitan
el largo sueño de mi piel.
Tus alas vibran
con la fuerza de dos truenos
revoloteando contra el frío
de mi cuerpo.
Tu voz casi mágica
decodifica la cerradura de un baúl
en mi pecho,
cubierto de ese herrumbre
propio del olvido.
Desatando con sólo una mirada
un verdadero mar de fuego
tan vivo como mi sangre,
que me consume en letal danza
de cazador con su presa.
Como beso de la muerte,
en un enigmático vuelo
de sólo dos pasajeros
robas de un golpe certero
mi aliento.

Inevitable

No me tienta el salto
hacia el acantilado
del destino.
Pero caeré...
eso es seguro.

INSEPARABLE

Escalofriante
lago de las verdades...
¡Des-Inúndame!

El Nombre

Postrados en un asiento
de polvo
borramos los colores
de una pintura
de Picasso.
Hicimos un pacto
para conservar nuestra memoria
en una quimera de palabras
sin identidad.
Nuestras manos cerraron
el trato.
Y un beso lo condenó
a una fantasma
eternidad.

Metalurgia

I.

Tengo frío
por llenar de cobre
mis venas.

II.

Aunque trague
sal y pimienta,
día y noche,
no dejarán de triturarme
los plateados colmillos
de mis huesos.

III.

No duele la espada
que traspasa mis sentidos.
Simplemente me repugna
el olor desgastado
de mis engranes.

IV.

Es tan eléctrico,
tan contradictorio
ser una máquina
y a la vez un hombre

Cena...

En la mesa hay copas que respiran.
También velas cubiertas de polvo,
hambrientas de fuego,
de letras con alas y de vida.
Hay manecillas de reloj que golpean
la puerta de carne y hueso
en un latido recurrente.
Y un cuerpo que absorbe la sangre
que brota del fondo del olvido.

La Ciudad

No conozco París, confieso que las noches
me son lo mismo en el mar y en la arena.
A veces me imagino volando sobre las calles
gritándole al péndulo de la realidad
que me quedé sin aire, pero sigo vivo.
Cuando se apaga la luz de mis ojos
no temo que no vuelva a soplar el día.
Temo que, entre un verbo y unas cuantas oraciones,
no llegue nunca a conocer París.

Medusa

Volverán

los brillantes ojos de la soledad
a devorar la carne, y embriagar de frío.
Digo que volverán porque emprendieron
el mismo viaje que realizan las mariposas
antes de ser ellas mismas.

-¿Metamorfosis?.

-Eso.

Volverán con su mirada de hierro,
con su punzante cobardía que envenena
el vino y el alimento de la mente.

-Exageras.

-No, no hay más exhuberancia en mis palabras
que en sus devastadores efectos,
volverán -eso lo aseguro-,
y la noche no tendrá más negro.

Ni nubes el cielo, ni nada.

-¿Romanticismo a estas alturas?

-A la mierda Bécquer y sus golondrinas.

Ya vendrán esos ojos, ya vendrá la piedra
a apoderarse de las aves, los corazones y cupidos.
Y entonces quedará sólo la estatua
de lo que solía ser un alma.

Una más...

Sshhh... Que alguien apague ya esa candela
que aún no ha llegado el tiempo de quemar
mi alma.

Historia del Ciclo

Voló la noche en las alas
de un pájaro sin nido,
que tiene hambre de una pluma
para escapar -con ella- de sí mismo.
Mientras marchaba por el horizonte
un árbol cantaba su historia,
en sus ojos brotaban hojas,
hojas tenues como el agua.
Del suelo nacían manos
que buscaban sus talones,
pero voló la noche en su pájaro negro,
y el árbol se hizo semilla.

Cuento: Atrapado

Abrí mis ojos, pero la oscuridad de la noche no me dejaba distinguir el entorno que me rodeaba. El suelo estaba húmedo como si una fuerte lluvia hubiera azotado hace poco aquél lugar -aún desconocido para mí- en que me encontraba.

El sentido comenzó a regresarme tras mi desvanecimiento, empezaba a sentir el profundo frío que maltrataba mi cuerpo. Con mucha dificultad conseguí levantarme, sólo para presenciar debido a la poca luz proveniente de la luna que se filtraba por entre los árboles, que me encontraba en una especie de bosque. A mi alrededor no había más que ramas, hojas y una diversa cantidad de plantas que combinando con aquella oscuridad todo aquello se convertía en una tétrica escena que penetraba de un inmenso terror mis huesos haciéndolos temblar como si estuviera siendo sacudido por alguien más, sin embargo me encontraba solo.

Mi instinto me dictaba averiguar dónde me encontraba y por esto no había prestado atención a algo mucho más evidente. Mi pecho estaba cubierto de sangre tan roja y viva que parecía brillar bajo la luz de la luna. Mis pies reflejaban una intenso recorrido que luego pude comprobar por las marcas de mis huellas en el barro.

Me costaba aún respirar, sentí un profundo dolor en la parte superior de mis espalda pero no había forma de averiguar cuál era la causa de tal sufrimiento. Lentamente y con mucho temor llevé mis manos hacia ese lugar donde me parecía que habitaban intensas fogatas que ardían y quemaban mi piel, para dar cuenta de lo que ya sospechaba: tenía diversas heridas, por lo que pude palpar tan largas como mi antebrazo de las cuales brotaba una sangre oscura que contrastaba violentamente con la de mi pecho.

Habiendo recuperado ya, casi en su totalidad, mi aliento reuní todas mis fuerzas en recordar que había pensado y así averiguar de alguna forma en qué *infern*al lugar me encontraba.

Al principio no podía recordar más que una luz indescriptiblemente brillante, un destello cegador que cubría toda mi memoria, pero conforme pasaban los segundos y el viento empezaba a aumentar su soplo fui recordando: Me encontraba en una excursión de carácter científico en la exuberante y desolada isla de Itra al norte de Baritei, en busca de nuevas especies vegetales que habitaban ? según se decía - aquel famoso lugar. Una tarde, tras cuatro días de expedición y ningún resultado que valiera la pena mencionar, me consumí en el interior de una espesa selva, hipnotizado por los brillantes colores de las hojas de algunas plantas que me costó identificar, hasta que empezó a oscurecer. Un inmenso silencio se apoderó de aquél lugar, ni siquiera se percibía el ruido de los animales típico de una selva como esta, era como si todo ser viviente se hubiera alejado tan rápido como pudo y quedara yo sólo en medio de tanta extrañeza que ahora se estaba convirtiendo en una escena terrorífica.

Un rugido atroz como nunca había escuchado tal, resonó por todo el ambiente como si una bestia estuviera cerca, merodeando en busca de su alimento. Los árboles a la distancia comenzaron a mecerse, se escuchaban retumbos de patas golpeando con fuerza el suelo. La bestia se acercaba cada vez más, como olfateando mi sangre. Entonces me paralicé, no podía mover un sólo músculo de mi cuerpo. La sentía cerca, tan cerca pero no podía verla hasta que una sensación de frío y dolor recorrió mi espalda, sentí como unas garras se incrustaban en ella desangrándola. Entonces un valor inexplicable me invadió y tomando una cuchilla que llevaba en mi bolsillo para tomar muestras me di vuelta e incrusté el costado del *animal* en un par de ocasiones. No se podría explicar con palabras el aspecto de aquella monstruosidad; la criatura que medía mas de dos metros de altura, tan oscura como la noche, se mantenía con dos patas en una postura casi humana, pero no había nada de este en sus enormes extremidades superiores que terminaban en aquella filosas garras que habían dejado huella en mi espalda.

La criatura pareció debilitarse ante las estocadas que le propicié a tal punto que cayó al suelo, lo que me dio tiempo y ventaja para correr con todas mis fuerzas lo más rápido que pude. La selva parecía conspirar en mi contra, las ramas de los árboles y de cuánta planta exuberante que permanecía en el lugar parecían querer interponerse en mi camino tratando de detenerme. El barro producto de la lluvia que empezó a caer largaba mis pasos hasta que por la oscuridad, tropecé con una gran raíz que parecía nacer del suelo solamente con ese propósito y caí.

Esto era lo que había sucedido y hasta donde llegaba mi recuerdo, sentí un cierto grado de tranquilidad ya que después de haberme recuperado del desvanecimiento, el lugar donde me encontraba, por más escalofriante y solitario que parecía, se mostraba silencioso y por lo tanto la bestia debió haberse alejado. Al menos eso fue pensé hasta que aquél

desgarrador rugido se volvió a escuchar por toda la selva. Una vez más emprendí la carrera por mi vida, aún estaba debilitado por la anterior persecución y las heridas de mi espalda dolían cada vez más. Mientras corría la lluvia había vuelto empapando mi rostro, a lo lejos logré divisar las luces de lo que me pareció un pequeño pueblo mientras que los rugidos de la bestia parecían alejarse. Con muy pocas fuerzas conseguí llegar al pueblo; mojado, herido y sin aliento para continuar caí desmayado ante la puerta de una choza de madera un segundo antes de que pudiera tocarla en un intento desesperado por obtener ayuda.

Una vez más la luz brillante se apoderó de mi, esta vez me encontraba en el mismo lugar que aún hoy estoy. Sin saber como llegue aquí, el blanco de las paredes y el silencio que reinan en este lugar me reconfortan. Al menos la bestia no me encontrará aquí... no me encontrará... no me encontrará... no me encontrará... no me.....

Hospital Psiquiátrico de Emberg

18 de Octubre de 1823.

La Verdad

Una palabra rodó de mi boca
bajó por mi pecho quemando el silencio,
intenté atraparla, pero mis manos extendidas
fueron lentas ante el filo de su certeza.
Dio vueltas como burlándose de mi despojo
se partió en dos para apuñalar mis piernas,
su peso fue mucho para mis rodillas agotadas
que tuvieron que doblarse en su presencia.
La palabra ya estaba en mis pies
jugando a calzar mis dedos atormentados.
No se percató por su embriague de orgullo
que había abandonado su trono
y que ahora, era yo quién la pisaba.

De Paseo

Como se divierte el mar
revolvando la arena,
transformando los castillos
que armaba con ella
en escombros de sal y fracaso.

(Mis huellas no son más
que caracoles errantes,
sin rumbo...
que llevan el hogar
en sus hombros)

Como se divierte el mar
de noche,
absorbiendo la luz de la luna
mientras en lo profundo
se desangra y muere,
igual que todo.

Huida

Pasos golpean el suelo
arrancando metros.

Tijeras.

Son tijeras de piel
que cortan el viento.

Secuencia de caricias
de tierra y carne
que gradualmente se convierten
en guerra.

Es sangre que nace de más sangre,
es uno y es todo en sus pies.

Pies con alas de desespero
y sed de extinguirse en el agua.

El agua de la muerte.

Cuarto de Pájaros

Respiro de libertad.
De esa sapiencia
propia y subjetiva
de los libros.
Húmedo dejó la noche
el rostro verde.
Violín silenciado
por las lágrimas de piedra
que ruedan versos y colores
en el papel teñido
de piel y hueso.

Pandora

Se abrió la caja negra,
se inundó la noche
con el humo asfixiante del pasado.
Voló la sangre azul hecha letras
desgarrando la espalda del tiempo.
Miles de espantos ocuparon
la habitación de la memoria
con espadas y flechas envenenadas de llanto.
Entonces la mano culpable fue herida
por la punta de sus mismos dedos.

Incendio

Una chispa nace del choque
de sangre con neuronas.
Camina cultivando cicatrices,
se alimenta con el fruto
de los huesos.
Busco extinguirla
con la cobija de tierra,
pero se embriaga con viveza
en una copa de recuerdos
sin fondo.

Gea

Mi sombra se despedazó en el suelo,
formando aviones de papel en mis pies.
El piso se derritió y el aire me supo a sequía.
Lejos quedó el caparazón de piel,
mi esencia descalza inundó el universo.
Los ríos llevaban paz en sus espaldas,
las piedras comían nubes de silencio.
De la tierra nacían palabras sin espinas,
y bebí de ellas para ser otra vez humano.

Auto-construcción

Me gustaría cavar un pozo en mi pecho
hasta que la sangre embriague la sed
de mis arterias.

Quisiera arrancar de célula en célula
el tejido que me ata a mis huesos
para así volar con el viento.

Me encantaría rasgar mis pulmones
con un cuchillo de aire.

Que la paz enferme mis neuronas
y de mis ojos salgan llamas de vida.

Me gustaría cavar un pozo en mi pecho
para ser verdaderamente libre.

De Paseo II

Que imponente el viento con su rugido
que hace caminar a los árboles,
que arranca gritos al silencio
y domestica cualquier montaña.
(Mi manos son sólo polvo hecho piel,
casadas de sentir como se resbala
más polvo a través de ellas)
Que imponente el viento,
cuando se filtra por mi oídos
y tumba los edificios de mi mente.
A veces quisiera ser viento
para derrumbarme a mí mismo...

Delito

Acostarse duele cuando la culpa
crea clavos en la cama.
Cuando la espalda extendida se rasga
con el puñal de la soledad.
Es el karma que duerme bajo la almohada
con un revólver apuntando a la memoria.
Avalancha de palabras exiliadas
que obstruyen el orificio de los ojos.
Acostarse duele y más de noche
cuando las cobijas son plantas carnívoras
que devoran lágrimas.

Poesía

Fantasma de ojos grandes,
mujer con frío y cobre en las venas.
Espejismo de la noche
formado con gotas que caen
hasta crear piedra en el papel.
Fuego negro.
Sonrisa con alas que cubren mis párpados.
¡Devuélveme a mi cuerpo
ángel de la muerte!

Lienzo de Sol

La espalda de tela,
con costuras y remaches.
Cicatrices de palabras
tejidas con aguja de desprecio.
Desnuda,
tiene un esqueleto de papel
bordado con hilos de humo rojo
que murmuran por los poros
su abandono.

Hermanos

Me miró:

Del suelo nacieron manos
que me ataron a la tierra.

En mis venas ya no corría sangre;
mi corazón bombeaba café amargo.

Mis brazos tenían ramas,
el sol tiñó de verde mi pelo
y de mi boca brotaba clorofila.

La miré con la fruta que salía de mis ojos.

Palpé su rostro vegetal
con mis espinas

y comprendí su ser:

Siempre fuimos iguales.

Petición I

Ven,
no importa que sea despacio;
bailando un bolero
o sobre el caparazón de una tortuga.
Trae la sonrisa de papel
en la que dibujé el contorno de mi piel.
Los ojos de vidrio
que penetran cualquier diamante.
Ven como viene la noche:
cabalgando sigilosa sobre La Luna.
Deja que tu espalda aventurera
siga el rumbo de mis huellas errantes.
Y cuando llegues construiremos un castillo
con nuestros huesos.

Petición II

Envuélveme tus labios para llevar
con la luz tenue de un cuarto
sólo para dos.
Confíame tus manos,
cúbrelas con la cobija de las mías,
que bailen juntas
hasta que caigan sus hojas y saquen raíces.
Llena con palabras el vaso de mi poesía.
Escríbeme,
bórrame,
corrígeme.
Conviértete en golondrina de tinta
y corta mis pies con un verso.

Petición III

Desnuda con tu voz mis oídos.
Susúrrame tus latidos en una canción
con aliento a regreso.
Empaña mis ojos con tu silueta.
Hipnotiza mi carne como sirena
y llévame a las aguas profundas
de tu espalda.

Aparento

La sonrisa fingida
los ojos esclavizados
la nada burlesca
las neuronas estúpidas
el tiempo anciano
yo desierto.

Sin cabeza

Arrancaré el polvo de mis entrañas.
Extirparé el tumor de miedo
que clava sus ramas en mi sien.
Renaceré en una gaviota azul
para poder casarme con el viento.
Surcaré el jardín de mis propios ojos con un traje de piel sin cadenas.

Tormenta

Del cielo caen cuerpos
marcados con tu nombre.
Nubes negras rugen
y se despedazan en mi frente.
Rayos de sangre,
tormenta de acero fundido
que azota mi esqueleto:
Te recuerdo y la tristeza
tiene forma de hombre.

Pensamiento

I.

Cómo soy yo...

si llevo el hierro de tu sonrisa
atado a mi espalda.

II.

Cómo sos vos

si tenés la astilla de mis ojos
refugiada en tu piel.

Regiones

Agua destilada con llovizna azul,
cae de las hojas de un árbol
plantado en mis venas.
Siento un deseo verde y natural
como si me bañara con primavera.
De viaje dentro de mi propia sangre
en un barco mercante sin tripulación.
Es el agua del árbol que me hipnotiza,
me envuelve en su baile de noche
en el que soy verso de mí mismo.

Eternidad

Saldrá de mis ojos
irreverente y liberada.
Quemará mis dedos
con el ácido de sus espinas
Las cenizas cruzificarán mi ser
en el papel de mi cuerpo.
Moriré como humano:
con los pies en el suelo
para vivir como poesía
con versos y ramas

Natura

Se acuesta sobre un montaña
para cubrirse con una manada de aire.
Su pelo fertiliza la tierra,
su piel alimenta las nubes
cuando duerme.
La niña llora ríos cristalinos
mientras su madre le compone
una canción de despedida
con el viento:
"Aunque corten mil veces mis raíces
mi savia siempre bailará en tus venas"

15...

Yo no quiero una patria
que se vista de gala una vez por año
y desfile por las calles
repartiendo hambre a quién ya no soporta
más hambre.

No quiero un hogar de tres colores;
el cielo del pobre no es azul,
la paz es blanca sólo en los manteles
de unas mesas altaneras.

Pero la sangre...
tiene color de justicia violenta.

La sangre es roja en la tormenta de mi cuerpo,
roja en el vecino y en la lengua del político.

Yo quiero una patria roja por la sangre
del que muere solo entre cartones
sin paz sin tierra y sin cielo.

Acuario

Peces nadan en mis ojos,
se alimentan del miedo
a quedar vacío por dentro.
A veces son pirañas
que buscan la carne cruda y ajena
de mi boca.
Sus dientes son una corona de espinas
que se atora en mi garganta
y desangra mis palabras al salir.
Sus huesos se disfrazan con mi piel
y cortan la raíz de mi pensamiento.
Tengo peces en los ojos
y un mar de redes en la sangre.

Caminar

Me acuesto con una daga en la frente
que escupe sangre con sal,
que escupe mi nombre.
Los días se me hacen polvo
en la palma seca de mi mano.
La noche se derrite de a poco
como una paloma de cera en llamas.
Yo no quiero los pies
para llenarlos del barro del recuerdo
sino para beberme la tierra
paso a paso.

Respiro

Quiero que mi angustia sea pasajera
que viaje en tren de estación en estación
y se aleje humeante de mi pecho.

Rumores

Podría arrancar uno a uno
los pelos de mi cabeza,
mezclarlos con mi pasado
y esconderlos bajo la furia del mar,
para que las sombras tristes
no tropiecen con mis huellas.
Podría tapan los oídos del mundo,
cobijarme de verdades
y defender con espada
mis flaqueantes decisiones.
Pero no quiero más sangre
en vaso de ojos ajenos,
prefiero cubrirme con piel de estatua
y contemplar el paso vacilante
del destino.

Jinete

Gime la última campana de la noche
en el lamento que diseca mis huesos.
La violencia en mi boca
escapa en un grito de sangre
Es la muerte siniestra
que cabalga por mi cuerpo.

Hallazgos I

A veces
no puedo sentir el sol,
debe ser que mi piel
es nocturna

Hallazgos II

Constantemente
confundo mis dedos
con ramas sobre el papel.
Tanto que pareciera
que en vez de poesía
la tinta se convierte
en hojas.

Reflejo

Frente al espejo
uno no puede quejarse del frío.
Adentro no hay fogatas o témpanos,
sólo dibujos que se mueven
imitando facciones y miradas.
En él no amanece
ni muere de a poco el día.
De pronto uno no tiene alma,
sino cicatrices en forma de piel.
Uno se juzga bajo uno mismo
y trata de ser más como la imagen.
Frente al espejo siempre aparecen dos
pero uno no deja de ser uno.

Hallazgos III

Me pasa que cuando escucho
espadas huecas que se afilan,
las paredes sacan brazos
que asfixian mis células.
Comparto mi ser con el frío eterno.
Y prefiero inundarme en el olor
de la tierra mojada sobre mí
a los litros de estupidez rapante
que invade mis oídos.

Inconciente

Otra vez
con pies en el techo
¡Benditos zapatos rebeldes!
Secuestrado.
Traicionado.
Me calza mi sombra
se burla mientras me diseca.
No soy yo el que deambula indiferente,
es que tengo tobillos sumisos
y talones necios.

Opaco

Fuego que se mece
con el vaivén de la lluvia.
¿Tendrá la paz hojas y ramas?
o seré yo el que pesa menos...
Me convierto:
Soy polvo.
Ceniza en dedos difusos.
El viento me extinguió

Salvaje

Jabalíes furiosos,
le rugen hambrientos a mi hígado.
Una manada de leones
devoran la carne que se apega
a mi osamenta.
Mi pierna se fue de viaje,
en las garras de un buitre embustero.
Apacible,
me dejo comer mientras sonrío.
¿Que le importa a la zebra caída,
un muslo desgarrado?
No pierde la batalla,
sólo duerme en el cuerpo
de otra especie.
Vengan salvajes,
tomen mi cabeza.
A mí nunca nadie me exigió
domesticar mis latidos.

En Silencio

Para Andrés el mejor amigo de un hombre no era ningún animal sino su propia sombra. Él solía sentarse en un sofá y su amiga siempre lo acompañaba. Tomaban whisky juntos. Andrés hablaba y su sombra parecía entenderlo a la perfección. Tal vez por eso fue que ella no hizo nada para detenerlo aquella noche. Tal vez fue por eso que no lo juzgó con desaprobación ni protestó por la docena de pastillas, sólo se quedó callada. Esa misma noche, fue tan grande su amistad que Andrés no quiso irse solo y al apagar la luz, descansaron juntos para siempre.

Solo

Silencio claro.
Silencio muerto.

No hay día que no vea
los pájaros en los cables
reposando callados.

Me veo desde el aire.
Un envase de piel
sin boca.
Sin palabras.

Silencio claro.

No hay nadie,
los devoró la soledad
que se esconde en las paredes.

Tengo frío,
desde arriba parezco
un esqueleto.
Uno hecho de raíces.

Silencio muerto.

Muchas voces caminan
a lo lejos.
Pasos que se acercan
y se alejan indiferentes.
Los veo.
Siguen la marcha fúnebre,
todos ciegos, todos sordos.
En silencio.

66 Kg

En esta época del año,
soy árbol en una tormenta.
El fracaso se pone mis zapatos
y se mira con mis ojos.
No hay murallas que se traguen
el camino.
Soy yo el ladrillo seco.
Inerte sin pies.
La montaña.
Debe ser que cargo
a noviembre en un hombro
y en el otro desnudo
llevo mi nombre.

Esclavo

Los segundos
uno tras otro
forman una cadena
infinita.
Veo todo congelado
el viento, las ramas
los pulmones.
Sentado sobre la noche
sangro días y años.
Yo espero.
Él parece que no.

Vos

A veces me parece
que nuestras manos
se confunden
se diluyen
se pierden
y se hacen una sola

A veces me parece
que nos perdemos
en miradas finitas
en caricias cálidas
y nos tenemos
nos llamamos
nos creamos
en ciclos de arena

Otras sin estar
muy seguro de cómo
te hacés viento
volás y volás
y yo sólo te admiro

Te llaman mis pies
cansados
Y venís
como una hoja que cae
despacio
y soplás palabras
crecientes y menguantes
a mi piel

Y me cargás en tu espalda
en la mía
en la nuestra
y de nuevo somos uno
restaurado
presente
futuro.

Vacío

A dónde se va un verso cuando muere.

Esta noche me extendió
su cortina manchada de ceniza,
el escenario donde la luna
se desnuda ante cualquier silencio.
¡ah la sencilla luna!
perpetua donde uno la dejó ayer
y ahí quedó la noche
completamente amordazada,
sin más lengua que el puño
de un hombre solo.
Uno se engaña a veces
con el seno fulminante de la noche
pero ¿quién no ha querido destaparlo?
destapar esa cortina vieja, la de siempre,
destaparse uno todo,
y que quede... que solamente quede
lo que tenga que quedar .

Animal Nocturno

*La noche tibia como perro
desangrando sus ladridos.*

*(La oscuridad lo vomita todo
hasta el hombre que lejano llora
y me conoce las penas
sin conocerme)*

*La noche hermosamente fatídica
mórbida desfigurándome los nervios.
Esquelética de palabras crudas
oceánica hasta ahogarme con ella.*

Dolencias

*Me duele el hacha de silencio
que se me clava inmaculadamente.
Los adverbios que golpean,
la marca de los dedos en el aire.
Vuelven a punzarme
los muslos embebidos de gente,
la carencia de un labio abriéndose.
Me duele el frío espumoso,
las venas que se mecen solitarias,
la espalda eternamente mía.
(no nuestra, no tuya,
sencillamente mía)*

Nafragio

*El cielo nocturno inmenso
océano de muslos eléctricos
de miradas ahogadas en tormenta
de nubes naufragando
filosamente.
¡Bestias!
me muerde la noche,
me devora inevitablemente
el verso.*

Primera Muerte

*Y morir solo un poco
con hambre de vértebras
con todos los caminos enarbolados
hacia vos
y caer despacio en la razón
de estas cuatro paredes
en la celda de una oración sin sustantivo
de una sangre contagiosa derramándose
en el alguna parte
y morir bastante
acurrucando una soledad de veinte años
un velo negro inevitable
que se postra sobre todo
y morir sin remedio alguno
sin tiempo de pensar en dioses cotidianos
sin piel que palpe una caricia enterrada
simplemente morir muriendo.*

Un Mundo Imperfecto

*Para qué hablar de mi mundo sin vos
del mundo en que sacás alas profundísimas
en que devorás océanos mientras callo.*

*Mi sombra queda tan sola
tan apañada por una calle frívola.*

*Y aun así me distraigo con la pluma
que aún flota en el baúl del universo
buscando algo entre los pasos viejos
algo como vos amansando tormentas
recién nacidas.*

¿Dónde?

*En qué parte quedó la palma que sostenía todo
dónde el paseo que dimos ayer
ayer que no fue sábado
ni estuvimos juntos
que morí tantas veces
caminando por mi cuenta*

Me invade

*Me invade el rostro enorme
de la gaviota solitaria,
el despertar sin poner un pie en el suelo
sino en alguna nube malamanzada
que se lanza contra cualquier cabeza*

*Y sospechar que tuve un cielo despejado
que tuve aire sin cadenas
sin monstruos, ni pájaros negros.*

*Tuve y ahora tengo sin tener.
A mis hombros se les permitía
volar perfectamente acompañados*

*El miedo
¿dónde es que duele este miedo
y por qué me habla tan seguido?*

Amarillo

*Se entierra la noche
en un sepulcro de dolores
celestes
de escombros noctámbulos
que enviudan.
Aparece el gallo fulminante
el pájaro-silencio
derribado
por un grito.
La claridad ávida
enorme.
Las espaldas voltaicas
despiertan
eléctricamente atolondradas.
Se abalanza el Sol depredador
amo de las antorchas
que encienden el ocaso*

Existencia

Sentirme, sentirte, sentirnos
el suelo sólido arrastrándose
en mis párpados aéreos
(Esta respiración no es mía
este rodar animaladamente
estos zapatos de piedra volátil
son del viento humanizado)
Vengo, vienes, venimos
de una puerta abriéndose toda
de una par de muslos maternos
de una ausencia atómica suicida.
Tengo este cuerpo frío de larva
esta daga latiéndome segundos
tengo, tienes, tenemos
(Este silencio sí es mío)

Futuros imperfectos

Y mañana tal vez
me suene el grito diferente
tal vez se me derrumbe
el muro de palabras amotinadas
en la garganta
Mañana vendrás o no
y seguiremos el desfile abismal
de tiempos
de distancias necias
de noches de manicomio.
Mañana con su mascota incierta
tal vez muera o me limite al verso
al sinfín de mi confinamiento en vos
a la plaga de dolores encarnados
de mundos milésimos heridos a lápiz.

Temores

*Existe un brazo
que de madrugada caza
existe, por lo tanto, le temo.
La mano de serpiente férrea
se le adjunta
se le mece como navaja vertebrada.
Existe la terrible uña poseída
que señala silenciosa
hacia la nada.
Existe totalmente la nada
y eso es lo que más me temo.*

Irrelevante

Poco importa esta noche andrógena
de muertos suspirando por mis poros
no sé
me divierto llorando sencillamente.
Ahora, este instante resbaloso
tiene miedo
tiene la enorme voz de grillos conspirando

Sigo la frecuencia fébril de los perros callejeros
el maullido asqueroso que revienta la noche
el manto férreo
de unos ojos subterráneos
la sirena de un tren de pavimento
su sirena de sueños intranquilos
de teléfonos que gimen
amargamente

Poco me importa este goteo infinito
el reloj-goliat que masacra silencios
(¡Estos segundos
 no
 se
 callan!)
no sé

Apenas

O como un trueno en medio de la nada
que nos absuelve nos miente apenas
en el aire que husmea el rastro de hormigas muertas
pierdo el origen de esta humanidad
(oigo pájaros en la rueda de la noche)

O como esa canción que sangra un radio viejo
que nos conmueve el estupor y nos hace girar apenas el dedo índice

Aves despluman encuentran
ojos esféricos de un viejo llanto
recuerdo una María con alas de día feriado

El tiempo me marea mar tiempo de milésimos segundos
en el mar también cazan los pájaros
como esos labios rojos que besaron
nuestro silencio más humano

Vamos hacia atrás hacia el espanto
al joven que no regresó nunca
"porque a veces (es cierto) simplemente no se vuelve más a casa"

Un poema llueve en esta tarde
los cabellos desoladamente negros
*oh señor de los jóvenes de cabello negro y alma empaquetada
que el cuervo no nos siga picoteando el corazón*

O como esta luz de blanquísimas columnas
que nos advierte del sueño
de alguien que muere apenas y no conocemos

*(Todos los pájaros del mundo descansan
al menos un día al año)*

O como este pecho abierto que nos recibe
o como esta soledad de niebla
que nos devuelve al centro de algún poema de Pizarnik

Allá afuera un pájaro
un algo nos arranca el nombre
como ese trueno en medio de la nada
que nos absuelve nos miente apenas